

ACTIVIDAD INDUSTRIAL Y CRISIS DEL RÉGIMEN DE CONVERTIBILIDAD EN EL GRAN LA PLATA. ESTUDIO DE UNA FÁBRICA RECUPERADA

Héctor Luis Adriani
María Margarita Papalardo
Vivian Sfich

Este artículo presenta el estado de avance de un estudio sobre el sector industrial del Gran la Plata¹ y en particular sobre una fábrica recuperada por sus trabajadores. Forma parte de una investigación cuyo objetivo general es analizar cómo ciertos actores pertenecientes a sectores económico-sociales del Gran La Plata perjudicados por las políticas económicas implementadas por el régimen de convertibilidad y su crisis lograron sostenerse e incluso consolidarse y crecer.

El artículo se estructuró en tres instancias: descripción del proceso de desindustrialización por partido y aglomerado, caracterización del proceso de reestructuración industrial por tipología de empresas, y análisis de la fábrica recuperada Cooperativa Unión Papelera Platense (CUPP) en el marco del proceso de recuperación de empresas.

Para la primera instancia se analizaron los Censos Nacionales Económicos de 1974, 1985 y 1994, informes técnicos del sector público y de investigación y los principales trabajos de autores dedicados a estudiar a escala nacional las transformaciones socioeconómicas en general y del sector industrial en particular.

Héctor Luis Adriani, Licenciado en Geografía, CIMECS/Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación UNLP

María Margarita Papalardo, Licenciada en Geografía, CIMECS/Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación UNLP

Vivian Sfich es Licenciada en Geografía, CIMECS/Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación UNLP

1 Se consideró como región Gran La Plata al territorio conformado por los partidos de La Plata, Berisso y Ensenada. Esta definición es utilizada en numerosos estudios y ha sido adoptada a los fines de la presente investigación ya que el Gran La Plata no constituye un espacio delimitado unívocamente en las regionalizaciones de investigaciones académicas y de las políticas públicas provinciales o nacionales. Por otra parte, debe distinguirse la región Gran La Plata del aglomerado Gran La Plata: la primera incluye la totalidad de la superficie de los tres partidos, en tanto que el aglomerado abarca el área urbana y su delimitación corresponde a la estipulada por el INDEC y por la Dirección Provincial de Estadística.

Para la segunda se trabajó con el padrón industrial de los Censos 1985 y 1994, información estadística proporcionada por registros municipales y entrevistas a informantes calificados mediante cuestionarios semiestructurados.

El estudio de la CUPP incluyó trabajo de campo mediante observación participante, análisis cartográfico, recopilación y análisis de documentación específica y entrevistas a informantes calificados mediante cuestionarios semiestructurados.

CARACTERIZACIÓN GENERAL DEL GRAN LA PLATA

Los partidos de Berisso, Ensenada y La Plata conforman una unidad territorial ubicada en el extremo sudeste de la Región Metropolitana de Buenos Aires. Según el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de 2001 su población ascendía a 705.909 habitantes con la siguiente distribución por partido: La Plata 81,5%, Berisso 11,3% y Ensenada 7,2%.² El aglomerado urbano Gran La Plata reúne el 97,6% de la población de los tres partidos y constituye el núcleo de articulación territorial de los mismos.

Los principales rasgos de su estructura socioeconómica están dados por el significativo peso del sector terciario, en particular el sector público,³ concentrado fundamentalmente en la Ciudad de La Plata –dado su carácter de capital provincial y por ser sede de la Universidad Nacional y de numerosas entidades empresariales y financieras–, y por la importancia de las grandes industrias de las ramas metalmecánica y petrolera emplazadas en el área portuaria.

En el Cuadro 1 se puede observar la dimensión de las actividades comerciales y de servicios, las que abarcan en conjunto el 86 % del total de la población ocupada.

2 Cantidad de habitantes por partido: La Plata 574.369, Berisso 80.092, Ensenada 51.448.

3 Según los datos del Censo 2001, el total de obreros/empleados del sector público, respecto del total de la población ocupada de 14 años y más de cada partido, ascendía en Berisso al 45,2%, en Ensenada al 47% y en La Plata al 48,8%. Estos valores adquieren particular significación si se los compara con los datos del total provincia, donde el 26,7% de los empleos corresponde a dicho sector.

Cuadro 1. Población ocupada (mayores de 14 años) por grandes grupos de actividad. Año 2001

	Berisso	Ensenada	La Plata	Total
Actividades primarias	301	258	5.694	6.253
Industria	2.943	1.898	13.781	18.622
Comercio, servicios, construcción, transporte	18.142	11.902	161.687	191.731
Servicios comunitarios, sociales, domésticos y personales	2.104	1.169	14.743	18.016
Otras actividades	804	527	7.580	8.911
Total	24.294	15.754	203.485	243.533

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001.

Si bien la población ocupada en las actividades primarias es la menos numerosa, la horticultura y floricultura intensivas bajo cubierta tienen particular relevancia en La Plata por su gravitación en los mercados metropolitano y nacional: el partido concentra el 72,5% del total de la superficie cultivada provincial de la primera y el 75% de la segunda.

El empleo industrial, por su parte, se destaca en Berisso y Ensenada: en ambos partidos ocupa el segundo lugar, mientras que en La Plata ocupa el tercer puesto –aunque agrupando el 74% del total de los ocupados en la industria.

Como se mencionó, en la actividad industrial de la región sobresale la concentración de grandes empresas en el área portuaria: destilería y petroquímica Repsol-YPF, Astilleros Río Santiago y siderurgia SIDERAR, las que han mantenido un peso significativo en la dinámica socioeconómica y política de la región. Las micro, pequeñas y medianas industrias se concentran en las ramas alimenticias, metalmecánicas y textiles destinadas al mercado local y se localizan principalmente en la trama urbana del aglomerado.

PRINCIPALES RASGOS DEL PROCESO DE DESINDUSTRIALIZACIÓN EN EL GRAN LA PLATA

Desde el quiebre de la etapa de sustitución de importaciones y con la implementación de políticas neoliberales en la segunda mitad de la década de 1970 hasta la salida de la crisis del régimen de convertibilidad, la economía argentina atravesó procesos de desindustrialización y reestructuración regresiva producidos fundamentalmente por el deterioro del mercado interno, las privatizaciones de empresas públicas, la apertura comercial y el desarrollo del sector financiero íntimamente vinculado al endeudamiento externo. Como señala Schorr, “Desde allí en adelante ya no fue la vinculación entre la producción industrial y el Estado el núcleo central del proceso económico, sino la valorización financiera y la salida de capitales al exterior vinculada a otro tipo de Estado, mo-

dificación que derivó en la contracción y en la reestructuración de la producción industrial” (Schorr, 2004).

Los Censos Nacionales Económicos de 1974, 1985 y 1994 permiten evaluar la magnitud de la desindustrialización en el Gran La Plata. Los Cuadros 2 y 3 muestran las disminuciones en el total de establecimientos/locales y en puestos de trabajo ocupados.

Cuadro 2. Cantidad de establecimientos según Censo Económico

Municipios	1974	1985	1994
La Plata	1.183	909	903
Berisso	150	129	109
Ensenada	93	65	64
Total Gran La Plata	1.426	1.103	1.076

Fuente: Censos Nacionales Económicos 1974, 1985 y 1994.

Cuadro 3. Puestos de trabajo ocupados según Censo Económico

Municipios	1974	1985	1994
La Plata	13.724	10.971	8.531
Berisso	6.147	1.596	905
Ensenada	10.539	8.862	3.683
Total Gran La Plata	30.410	21.429	13.119

Fuente: Censos Nacionales Económicos 1974, 1985 y 1994.

En 1994 el Gran La Plata contaba con el 43% de los puestos de trabajo y el 75% de los establecimientos de los que se contabilizaron en 1974. En el período intercensal 1974/1985, que comprende el quiebre de la etapa de sustitución de importaciones y el régimen militar, se registra una fuerte caída en ambas variables, aunque mayor en la cantidad de establecimientos; mientras que en el período intercensal 1985-1994, caracterizado por la hiperinflación y las primeras consecuencias de las privatizaciones y la apertura económica, la caída es proporcionalmente mayor en el número de puestos de trabajo ocupados. Su disminución es particularmente notoria en Berisso entre 1974 y 1985 y en Ensenada en el período siguiente. Estas variaciones incidieron en la participación porcentual de cada partido en el total regional del empleo industrial: La Plata pasó del 45,1% en 1974 al 65% en 1994, Berisso del 20,2% al 7% y Ensenada del 34,7% al 28 por ciento.

Los datos de la Encuesta Permanente de Hogares para el aglomerado Gran La Plata permiten extraer conclusiones similares a las obtenidas a partir

del análisis de los censos económicos. Entre 1974, año que puede marcarse como culminación de la expansión de la etapa sustitutiva, y 1990, año inmediato a la hiperinflación y a la implementación de las leyes de emergencia económica y reforma del Estado, crecieron los sectores de comercio y servicios, particularmente el financiero, y disminuyeron tanto el sector público como el industrial. Estos últimos, que en 1974 sumaban el 60,8 % de la población ocupada –42,0% y 18,8% respectivamente (EPH, octubre de 1974)–, pasaron a contabilizar en 1990 un 52,4% –40,7% y 11,7% respectivamente (EPH, octubre de 1990).

En el período correspondiente al régimen de convertibilidad se profundizaron las transformaciones regresivas de la estructura socioeconómica de la región, visibles en el deterioro del mercado de trabajo: caída de la actividad, crecimiento de la desocupación, generación de puestos de trabajo precarios y mal remunerados y mayor presión de la población para lograr un incremento de sus ingresos. Este proceso se agudizó en las fases de recesión y crisis de la convertibilidad: entre octubre de 1998 y octubre de 2002 la tasa de desocupación en el aglomerado aumentó del 11,8% al 15,3% y la tasa de subocupación pasó del 10,7% al 18,6 por ciento.

Durante el régimen de convertibilidad el empleo industrial profundizó su deterioro: en 1991 representaba el 12,9% del total de ocupados, mientras que para 1994 descendía a un 9,3%. En 1998 –año en el que se inicia la recesión– descendió al 8,2% y en 2002 –año de la crisis y devaluación– disminuyó al 7,2% (EPH, octubre de 1991, 1994, 1998 y 2002). En valores absolutos, los ocupados en la industria pasaron de 30.122 en octubre de 1991 a 19.410 en octubre de 2002.

CARACTERIZACIÓN GENERAL DE LA REESTRUCTURACIÓN DE EMPRESAS INDUSTRIALES

La reestructuración industrial del Gran La Plata fue particularmente significativa en las grandes empresas, como consecuencia de la reconversión de procesos productivos, la racionalización de plantas, la extranjerización y la concentración. En las PYMES dependió fundamentalmente del impacto de la apertura económica en los mercados, del tipo de inserción de los encadenamientos productivos, de la rama de actividad y del tamaño, trayectorias empresariales, límites y capacidades. Se produjo así una reestructuración heterogénea: un reducido número de empresas, principalmente las grandes, desarrolló estrategias “ofensivas” que les posibilitaron consolidarse en la cúpula industrial, mientras que otro conjunto, ampliamente mayoritario, sólo pudo encarar estrategias “defensivas” de supervivencia (Kosacoff, 1993 y 1998). Otro tipo de estrategias fueron las desarrolladas por los trabajadores; entre ellas se destacan: por un lado, la que implementaron los obreros del Astillero Río Santiago para evitar la privatización del mismo; por otro, la recuperación que llevaron a cabo los trabajadores de la papelería San Jorge ante el inminente cierre de la misma.

La heterogeneidad resultante se manifiesta en las siguientes situaciones:

- *Empresas que alcanzaron incrementos en productividad y competitividad a través de racionalización de planteles, terciarización de segmentos de la producción y reconversión de tecnologías.* Son los casos de las ex empresas estatales Petroquímica General Mosconi (ex Yacimientos Petrolíferos Fiscales/Fabricaciones Militares) y Destilería La Plata (ex Yacimientos Petrolíferos Fiscales) –hoy ambas en manos de Repsol-YPF– y el de Siderar (ex Propulsora Siderúrgica) del grupo Techint que, del mismo modo que aquellas, se posicionó entre las principales firmas exportadoras de insumos intermedios.

El caso de la Destilería La Plata es paradigmático. Se trata de la mayor planta en su tipo de la Argentina, con una capacidad de destilación de 30.000 m³/d, lo que implica aproximadamente el 30% del total del país. Perteneciente a YPF hasta comienzos de los años 90, la planta atravesó distintos momentos enmarcados en el proceso de reestructuración de la empresa hasta que en 1999 Repsol adquiere el control de la compañía.⁴ Este proceso tuvo las siguientes fases: desestatización, desinversión –con el propósito de reducir su valor de venta–, desregulación del sector petrolero, reducción de personal, segmentación de la empresa, externalización de actividades, venta de activos, expansión de Repsol en las escalas global y local. La reducción de personal fue particularmente significativa: a fines de 1990 YPF contaba con 51.000 empleados, cifra que bajó a 10.600 a fines de 1993; paralelamente la Destilería pasó de 5.400 empleados en 1990 a 600 en 1994. La reducción combinó la no cobertura de bajas con “retiros voluntarios” y cesantías, hecho que generó conflictos entre la empresa, el gremio y los trabajadores. Parte de quienes quedaron fuera de la Destilería (alrededor de un 30% del personal desafectado) conformaron emprendimientos posteriormente subcontratados, algunos de ellos cooperativas cuyo capital inicial fue la indemnización que percibieron. Repsol-YPF les proporcionó las maquinarias y equipos necesarios –los mismos que estaban en funcionamiento en la planta–, cuyo valor fue descontando del pago por los servicios brindados. En los años subsiguientes las exigencias de Repsol-YPF se fueron incrementando: nivel de calidad ISO 9000, sistemas de seguridad, servicios disponibles las 24 horas, personal calificado, entre las principales, lo que ha llevado a la mayoría de las empresas contratistas a reducir su número de empleados para compensar el costo de estos requisitos. Del resto del personal desafectado, quienes recibieron indemnizaciones realizaron diversas actividades en los sectores comercio y servicios. Si bien no se han podido obtener datos precisos, hay indicios que muestran que parte de este grupo ha derivado a actividades laborales discontinuas y/o hacia la desocupación.

4 Para una caracterización del proceso de privatización de YPF y de la Destilería La Plata, véanse Azpiazu, 2003 y Muñiz Terra, 2005.

Las caras opuestas de este proceso fueron, por un lado, el incremento de la desocupación, la precarización y la desestructuración de las relaciones centradas en la estabilidad laboral, la seguridad social y las conquistas sindicales; y, por otro, el crecimiento y la expansión territorial de la empresa que adquirió a la mayoría de las plantas petroquímicas que se habían venido instalando desde los años 70, entre las que se destaca la ex empresa estatal Petroquímica General Mosconi, hoy Petroquímica La Plata.⁵ Asimismo, la adquisición de YPF le permitió a Repsol proyectarse hacia el espacio económico global como empresa multinacional.

• *Empresa que continúa en la órbita estatal a partir de la organización de los trabajadores que articularon estrategias de resistencia ante las políticas de desestatización.* En Astilleros Río Santiago (ARS) la lucha sindical logró evitar su privatización, convirtiéndose en una empresa de la Provincia de Buenos Aires al ser transferida por parte del Estado nacional. A comienzos de la década del 70 contaba con 5.500 trabajadores de planta y aproximadamente 3.000 contratados. Su principal actividad es la producción de buques, aunque también posee un conjunto de talleres para diversas construcciones mecánicas. La dictadura militar se ensañó particularmente con los trabajadores de ARS por su alto grado de politización y resistencia, y la crisis de la industria naval de los 80 impactó negativamente en la empresa. Se inició, entonces, un período de permanentes luchas y movilizaciones en el cual se redujo el número de trabajadores por la modalidad de retiros voluntarios, modalidad que se intensificó entre 1991 y 1993, disminuyendo el total de empleados a un 60%.⁶ Los restantes, continuando con la defensa de la fuente de trabajo, plantearon movilizaciones para evitar la privatización, hecho que se reforzó aún más cuando el gobierno nacional anunció su política de pasar a manos privadas a la vecina empresa YPF. En un clima de fuerte conflicto, en 1993 el gobierno nacional y el provincial acordaron la provincialización, que frenó la privatización inmediata pero no agotó el conflicto. A su vez, el predio del ARS fue seccionado entregándose una superficie importante al establecimiento de la Zona Franca de carácter comercial, cuya puesta en funcionamiento no generó impactos relevantes en la dinámica socioproductiva de la región. Durante los años siguientes se producen enfrentamientos entre los obreros organizados y el gobierno provincial por distintos reclamos y reivindicaciones. En todo este período, como en los subsiguientes, las acciones de los trabajadores apuntaron a la defensa de la empresa estatal, denunciando el riesgo de la asociación con astilleros privados y la posible transformación de la empresa en una sociedad anónima. Al mismo tiempo, reclaman la promulgación de leyes para que el 50% del transporte de carga se haga bajo bandera argentina y para la constitución del Fondo para la Industria Naval (FODIN). En la etapa de la convertibilidad la producción consistió básicamente en la fabricación de produc-

5 Además de Petroquímica General Mosconi, fueron adquiridas las empresas Maleic y Polibutenos.

6 De 2.460 ocupados en 1990 pasó a 1.036 en 1993 (Frassa, 2007).

tos metálicos y embarcaciones livianas, manteniendo ociosa gran parte de su capacidad instalada.

- *Pequeñas y medianas industrias que, a pesar de los efectos negativos generados por las políticas implementada, desarrollaron estrategias con distintos resultados que van desde la supervivencia hasta diversos grados de afianzamiento.* Las diferentes estrategias empresariales puestas en práctica por PYMES industriales⁷ para enfrentar los límites impuestos por las dinámicas macroeconómicas y las consecuencias negativas de las políticas públicas se basaron fundamentalmente en las capacidades adquiridas en el pasado, el grado de diversificación productiva, el tamaño relativo de los competidores, la conducta de la demanda, las múltiples formas de interdependencia con el sector público. Esto da como resultado conductas empresariales altamente heterogéneas y cambiantes, con secuencias y tiempos distintos a los de los cambios en los parámetros macroeconómicos.

Entre otras estrategias empresariales defensivas, se ha podido identificar: la diversificación de clientes, la transferencia del costo de la crisis hacia el sector comercial, el aprovechamiento de la tradición de la empresa en el mercado, la continuidad del tipo de producto con poca competencia de lo importado, el sostenimiento de nichos especializados, la reducción de personal, de salario y/o del precio del producto.

Las empresas que adoptaron estrategias más dinámicas apuntaron a la innovación tanto de proceso como de producto y a establecer relaciones con instituciones del medio local y de la Región Metropolitana de Buenos Aires. Sin embargo, estas relaciones están más orientadas a las cámaras empresariales que a instituciones de investigación y desarrollo. Predominan las demandas en torno a problemas atinentes a la legislación laboral y a la presión tributaria.

- *Pequeñas empresas industriales en crisis recuperadas por sus trabajadores.* En términos generales, las fábricas recuperadas son parte del conjunto de empresas que, a partir de la fase de recesión del régimen de convertibilidad, entraron en crisis, incumpliendo con los contratos salariales y con amenaza de cierre y deserción de los empresarios.⁸ En numerosos casos, trabajadores pertenecientes a las mismas deciden no abandonar sus puestos de trabajo y ocupar las plantas, dando una respuesta al inminente desempleo. En la región se registraron experiencias de obreros que desarrollaron recorridos de conformación de cooperativas a través de modalidades de recuperación de fábricas, como el caso de la empresa Taller Naval, de Berisso, que surge como cooperativa a partir del desmembramiento de YPF y que hoy es autogestionada por 50 trabajadores. Es una “recuperada” que proviene de la privatización de la empresa estatal YPF. Sin embargo, el caso más significativo por su repercusión local, dada la dimensión

7 Este apartado reúne conclusiones de un estudio realizado sobre PYMES de las ramas textil y metalmecánica.

8 Si bien a partir de la recesión el proceso cobra magnitud y relevancia, hay antecedentes inmediatos como el del Frigorífico Yaguané en La Matanza en 1996 y el de la Metalmecánica IMPA en Capital Federal en 1998.

e historia de la empresa, es el de la ex papelera San Jorge, actual Cooperativa Unión Papelera Platense (CUPP).

CARACTERIZACIÓN GENERAL DEL PROCESO DE RECUPERACIÓN DE FÁBRICAS

Aunque el proceso de recuperación de fábricas se inició antes de la recesión y crisis del régimen de convertibilidad, es a partir del año 2002 que cobra fuerza, extendiéndose en diferentes lugares del país. Posibilitaron su desarrollo contactos y relaciones con diferentes actores de la comunidad, con instituciones y entre las mismas empresas, a partir de los cuales se conformaron organizaciones que permitieron el intercambio de experiencias, asistencia técnica y legal y la promoción de las estrategias de recuperación.⁹

En términos generales, se denomina *recuperación de fábricas* al proceso que presupone la existencia de una empresa industrial que funcionaba bajo el modelo capitalista tradicional, cuya quiebra, vaciamiento o inviabilidad llevó a sus trabajadores a encarar medidas de fuerza para mantener la fuente de trabajo, preservar los medios de producción y ponerlos en funcionamiento bajo formas de autogestión (Rebón, 2006; Gambina, Racket, Echaide y Roffinelli, 2006).

Se han presentado diferentes modalidades de recuperación –ocupación, toma, continuidad en el establecimiento– y variadas respuestas por parte de empresarios y poderes públicos –encauzamiento político y legal del proceso, intentos de desalojo, represión.

Las fábricas recuperadas atravesaron una etapa inicial en la que tuvieron que enfrentar la crisis y la devaluación sin contar con capital de trabajo –sólo con los medios de producción y la fuerza de trabajo–. A medida que recomponían sus relaciones con proveedores y clientes y en paralelo con el proceso general de recuperación y crecimiento económico, lograban niveles de producción acordes con la capacidad instalada, obteniendo ingresos que posibilitaban la adquisición de la empresa en procesos judiciales y consolidándose en los mercados –en numerosos casos con cierta expansión.

Si bien no se cuenta con registros precisos, para el año 2005 se estimaba que el total de empresas recuperadas ascendía a un número superior a 136, con un total de más 8.700 trabajadores (Universidad de Buenos Aires, 2003; Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas, 2005),¹⁰ de las cuales 86 corresponden al sector industrial.

9 Entre los actores que apoyaron este desarrollo pueden mencionarse organizaciones de trabajadores, de pequeños y medianos empresarios, partidos políticos, universidades. Las organizaciones a las que dieron origen han tenido diferentes derroteros no exentos de conflictos. Se destacan el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas y el Movimiento de Fábricas Recuperadas por sus Trabajadores.

10 Otros autores estiman en 200 el total de empresas recuperadas, con un total de 10.000 trabajadores (Rebón y Saavedra, 2006, p. 12).

En cuanto a la distribución espacial, el 60% se concentra en la Provincia de Buenos Aires, el 14% en la Capital Federal y el 26% restante en otras provincias, especialmente en Santa Fe y Córdoba. En la Provincia de Buenos Aires, la mayoría se localiza en el Conurbano Bonaerense, siguiendo en orden de importancia los partidos de Olavarría, General Pueyrredón, Adolfo Alsina, Junín y Tandil. En el Conurbano Bonaerense es posible distinguir una mayor concentración en partidos localizados sobre la Cuenca Matanza-Riachuelo –extendiéndose hasta Quilmes– y en los partidos de San Martín y Vicente López (área de mayor concentración de empresas metalmecánicas).

En cuanto a la distribución por rama de actividad, el 40% de las fábricas recuperadas corresponde al sector metalmecánico (autopartes, motores, bulones), el 19% a la rama alimenticia (frigoríficos, pastas); con menor participación se ubican la fabricación de productos minerales no metálicos –vidrio, envases de vidrios, cerámicos, etc.– con el 10% y la industria gráfica con el 9 por ciento (véase Cuadro 4).

Cuadro 4. Distribución de las fábricas recuperadas por rama de actividad

Rama	Total país	Conurbano Bonaerense	Capital Federal	Resto Pcia. de Bs. As.	Otras provincias
Metal-mecánica	35	26	2	1	6
Alimenticia	16	4	3	1	8
Miner. no metálicos	9	5	0	1	3
Gráfica	8	0	4	1	3
Química y derivados	7	5	1	0	1
Textil	5	2	2	0	1
Papel	4	1	1	2	0
Muebles	1	1	0	0	0
Calzado	1	0	0	0	1
Total	86	44	13	6	23

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos aportados por la Universidad de Buenos Aires (2003) y el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (2005).

Como señalan Rebón y Saavedra (2006), el análisis del proceso de recuperación de fábricas involucra tanto factores contextuales como específicos de las empresas y de los trabajadores. Hemos mencionado antes que el contexto histórico estuvo signado por el régimen de convertibilidad y su crisis, lo que llevó al deterioro del sector industrial y del mercado de trabajo con el consecuente incremento de la pobreza. La crisis del año 2001 y especialmente la depresión de 2002 provocaron un incremento de las quiebras empresariales, el incumplimiento de contratos laborales y salariales, la interrupción de la actividad productiva y el

cierre de plantas. Asimismo, las condiciones de los sectores desocupados conformaron una perspectiva que inducía a los trabajadores a encarar luchas para permanecer en el espacio de trabajo. Por otra parte, los diferentes movimientos sociales y el ciclo de protesta que se desarrollaron a fines de la década de los 90 y principios de la década actual plantearon un cuestionamiento significativo a amplios sectores de la dirigencia política, empresarial y sindical. El cuestionamiento a este último sector fue particularmente importante ya que en numerosos casos los sindicatos actuaron oponiéndose a las acciones de recuperación. Sin embargo, y también como parte de un contexto inmediato, en numerosos casos las relaciones establecidas por los trabajadores con diferentes actores políticos, judiciales, comunitarios –y en ciertos casos también sindicales– facilitaron las acciones de recuperación. En este sentido, la inserción territorial de la empresa surge como un factor explicativo para la comprensión del proceso.

Con respecto a la especificidad de las empresas, predominan las PYMES metalmecánicas y alimenticias y aquellas en las que el tipo de estrategia empresarial desarrollada se caracterizó por reducciones de la producción y del personal, por gestiones ineficientes o por vaciamientos.

En cuanto a los trabajadores que participaron de las acciones de recuperación, los mismos no conformaban el total del plantel –muchos no se integraron al movimiento–. En la mayoría de los casos, quienes lo hicieron fueron trabajadores asalariados registrados, con estabilidad laboral y antigüedad en la fábrica, obreros con experiencia en organizaciones sociales, aquellos que eran principal sostén de hogar y/o con menores oportunidades de obtener otro empleo y, principalmente, quienes no participaban en las actividades gerenciales.

La interrelación de los factores contextuales, de los específicos de la empresa y del perfil de los trabajadores permite explicar la particularidad de cada fábrica en el proceso general de recuperación de empresas.

ESTUDIO DE LA COOPERATIVA UNIÓN PAPELERA PLATENSE (CUPP)

La CUPP se constituyó sobre la base de la Papelera San Jorge SAIC, empresa que se conformó en 1969 a partir de la compra de la Papelera Victoria, que databa de 1954, y que a mediados de 1980 tenía casi 200 trabajadores, por lo que se consideraba una mediana empresa. Ubicada en la localidad de Ringuelet, Partido de La Plata, sus instalaciones se encuentran en un sector de la primera periferia urbana del casco consolidado de la Ciudad de La Plata, sobre ejes de transporte que vinculan la ciudad con Buenos Aires. Su evolución fue paralela a la expansión de La Plata en la etapa sustitutiva caracterizada por el crecimiento de los barrios periféricos asociados al desarrollo industrial. Con la crisis industrial de la región y la consiguiente pérdida de empleo, estos barrios también entraron en crisis con el consecuente deterioro en las condiciones de vida de la población. Este proceso, posiblemente, desempeñó un importante papel

en la constitución de vínculos solidarios entre los habitantes del barrio y los obreros de la papelerera.

A mediados de los años 90 se inició el proceso de deterioro de la fábrica, situación que se puso en evidencia en la falta de mantenimiento y rotura de las máquinas, en el achicamiento de la producción, en el no pago de insumos (luz y gas) y en el atraso en abonar los salarios.

En marzo de 1998 la empresa entró en cesación de pagos y en abril de 2001 se decretó la quiebra, lo que llevó a su cierre. Quedaron sin trabajo setenta operarios, veintisiete de los cuales decidieron no abandonar la fábrica para evitar su vaciamiento y enfrentar la desocupación. En ese momento, resuelven echar al personal administrativo y romper con el sindicato papelero que “les juega en contra” y que apoya el pedido de quiebra efectuado por la empresa.

Como en la mayoría de las fábricas recuperadas, recibieron la colaboración y el apoyo económico de sus familias, vecinos y negocios de la zona y de otras empresas recuperadas que ya habían transitado por experiencias similares, tales como el Frigorífico Yaguané y la Cooperativa Unión y Fuerza (ex GIP Metal), metalúrgica de Avellaneda. En el plano político-institucional contaron con la adhesión del Ejecutivo Municipal y del Legislativo Provincial, del Poder Judicial, del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER) y de la Federación de Cooperativas de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires (FECOOTRA).

Con estos apoyos y para peticionar por la continuidad de la fuente laboral, conformaron una Cooperativa de Trabajo que fue inscrita en el Instituto de Promoción y Acción Cooperativas y en la Administración Federal de Ingresos Públicos.

Cumplido este paso, solicitaron ante la Provincia de Buenos Aires su reconocimiento, y en julio de 2001 se aprobó por Ley Provincial N° 12.712 la “Expropiación de los bienes de Papelera San Jorge SAIC” y se declaró de utilidad pública y sujetos a expropiación los inmuebles, las instalaciones y maquinaria de la fábrica para ser donados en propiedad a la Cooperativa de Trabajo Unión Papelera Platense Limitada. De esta manera, el poder Ejecutivo Provincial debía hacer efectiva la donación en un período de dos años, hasta la expropiación definitiva. Pero como la donación no se produjo, la Cooperativa solicitó y obtuvo un convenio de locación para alquilar la planta y las maquinarias por un monto mensual de \$6.000. En septiembre de 2001 se puso en funcionamiento la máquina que produce papel higiénico con papel de diario –que juntan a través de una campaña escolar– y se recuperaron clientes, hecho que permitió cubrir los gastos de funcionamiento.

Ante la posibilidad del desalojo, la Cooperativa gestionó en la Legislatura Provincial una ampliación de la ley de expropiación para mantener la permanencia en la fábrica, lo que se consiguió en septiembre de 2003. Dicha ampliación extiende por cinco años el plazo para iniciar el juicio de expropiación. Sin embargo, en mayo de 2004 la Justicia resolvió proceder al remate de la empresa.

Frente a esta situación, la Cooperativa ofreció un monto de \$1.800.000 a pagar en 15 cuotas, y, al no presentarse una oferta mejor, resultó adjudicataria de los bienes de la ex Papelera San Jorge. En septiembre de 2005, al pagar la última cuota, la Cooperativa Unión Papelera Platense se transformó en la dueña de la empresa. Durante el período 2002-2006 logró un aumento de la producción de 2000 kg a 30.000 kg por día, se duplicó el número de trabajadores de 27 a 55 y se mantuvieron los turnos de 12 horas de trabajo diario, con producción continua.

Principales características de la cooperativa

La CUPP se dedica a la producción de papel Kraft (papel cartón) y de papel higiénico, mediante dos cadenas productivas según el tipo de papel. La producción se encuentra sujeta a la tecnología que tenía la fábrica en el momento de sus inicios en los años 1947 y 1949. Las tareas se distribuyen en función de los conocimientos adquiridos especialmente de la práctica laboral y transmitida de los trabajadores más antiguos a los más jóvenes.

La recuperación de la fábrica ha convertido a los obreros en dueños de la misma, en socios de la cooperativa. Esta forma de organización incluye una Asamblea y un Consejo de Administración, formado por presidente, secretario y tesorero, elegidos cada tres años y con posibilidad de reelección. El Consejo resuelve las urgencias así como cualquier decisión que no involucre más del 50% del capital. En los casos en que se supera este porcentaje –como, por ejemplo, la compra de máquinas, la aprobación de los balances, la suspensión o expulsión de un trabajador, etc.–, las decisiones son tomadas en Asamblea por el conjunto de los socios. Asimismo, frente a cualquier problema que se considere de importancia, los socios pueden solicitar la convocatoria de la misma.

De acuerdo con lo resuelto en Asamblea, el 80% del total de los ingresos que genera la empresa se reinvierte en la producción (mano de obra, costos productivos, mantenimiento de maquinarias, transporte, etc.). En cuanto al 20% restante, la distribución se define en Asamblea y se destina a la incorporación de nuevos socios y/o se reparte entre los socios de la cooperativa a fin de año.

Los socios reciben un “anticipo de retorno” como adelanto mensual que varía en función de los ingresos de la empresa. El monto del adelanto es el mismo para todos los socios, independientemente de la tarea que realicen y lo resuelve el Consejo de Administración.

Las principales inversiones se destinan al mantenimiento de la maquinaria existente con el objetivo de sostener y aumentar la producción y la calidad del papel. En este sentido se han desarrollado una serie de acciones: el arreglo y la puesta en funcionamiento de la máquina productora de papel Kraft (al momento del quiebre sólo funcionaba la máquina de producción de papel higiénico), el aumento del número de trabajadores, la compra de 4 elevadores que permiten alimentar la máquina que realiza la pasta de papel de manera continua con fardos de papel de diario y recortes de cartón.

En cuanto a la provisión de materias primas, al comienzo tuvieron que recomponer la relación con los proveedores ya que muchos de ellos tenían deudas incobrables con los antiguos dueños de la fábrica y no confiaban en que la recuperación de la misma pudiera hacerse efectiva. El papel y el cartón lo compran a cooperativas de cartoneros de La Plata y Quilmes y a nuevos proveedores que se localizan principalmente en Capital Federal y en el Gran Buenos Aires.

Los clientes son, en su mayoría, sociedades anónimas dedicadas a la producción de papel higiénico que venden en el Gran Buenos Aires. El papel Kraft (papel madera) se vende a empresas radicadas en Capital Federal, Mendoza, Valle de Río Negro, las cuales producen rollos, cajas, separadores para embalar frutas, etc. Al igual que con los proveedores, debieron restablecer la confianza en la calidad de las bobinas de papel.

Actualmente tienen mayor demanda de la que pueden satisfacer y, para mantener a los clientes frente a la competencia, han incorporado formas de financiamiento con facilidades de pago, absorbiendo el aumento de precio de la materia prima para no incrementar el precio del producto y perder así posiciones en el mercado.

En cuanto al contexto económico, los trabajadores señalan que, aunque la estabilidad y el tipo de cambio peso-dólar los favorecen, no pueden hacer modificaciones productivas importantes porque tienen dificultad de acceso a créditos baratos y se ven perjudicados por el aumento permanente de los precios de los insumos y servicios.

En relación con los vínculos establecidos en el ámbito barrial, la CUPP colabora con el equipamiento de la sala de salud de la localidad de Ringuelet y desarrolla otras actividades: desde el año 2006 funciona dentro de la fábrica un Centro Cultural donde se realizan cursos abiertos a la comunidad de plástica, computación y gimnasia. Además, funciona como lugar de capacitación para los trabajadores y para realizar fiestas familiares. A escala local ha firmado un convenio con la Facultad de Ingeniería de Universidad Nacional de La Plata para construir una planta para el tratamiento de los efluentes. También mantiene relaciones con la Federación de Cooperativas de Trabajo (FECOOTRA) y con el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) y participa de los encuentros que organiza el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER).

Entre los problemas más importantes identificados por la CUPP se destacan el aumento de los costos directos de producción, la alta participación de los impuestos en el costo del producto y la preocupación en la obtención de financiamiento. Por otra parte, las disposiciones municipales referidas a ocupación y uso del suelo impiden la ampliación de la planta. De acuerdo con lo normado,

la CUPP queda fuera de los parámetros establecidos en el código urbano para la localización de industrias en el área, pero, considerando su preexistencia a la norma, queda incluida como parte de los denominados “usos tolerados”.¹¹

Esto significa que la CUPP podrá seguir desarrollando su actividad pero no podrá ampliarse o venderse para uso industrial. Asimismo, deberá efectuar las reformas pertinentes para disminuir los impactos que ocasiona su funcionamiento sobre el uso residencial. De este modo, su expansión o refuncionalización no puede efectuarse mediante extensión en altura o en superficie ocupada. Ante esto, la CUPP evalúa la alternativa de traslado al parque industrial, para lo cual deberá realizar una fuerte inversión en infraestructura y tecnología.

CONSIDERACIONES FINALES

En el Gran La Plata las políticas de privatización, reforma del Estado, apertura económica y desregulación de la década de los noventa profundizaron la desindustrialización de los 70 y combinaron la expansión de las grandes empresas de los sectores más dinámicos y concentrados con un achicamiento general del sector, una fuerte expulsión de mano de obra y una precarización laboral. De este modo, en un contexto de fuerte incremento de la población económicamente activa, insuficiente crecimiento del empleo y altos niveles de desocupación, la destrucción de puestos de trabajo industriales se presentó como un elemento explicativo de la crisis ocupacional de la región.

La salida de la crisis del régimen de convertibilidad a través de la combinación de devaluación y pesificación agravó la crisis de la estructura ocupacional de la región. Sin embargo, el establecimiento de un “dólar alto” creó condiciones para una recuperación de los sectores productivos orientados al mercado interno y mejoras de competitividad para los sectores exportadores. Se inició así una etapa en la que se registran incrementos en la actividad económica, en el empleo y en el consumo y disminuciones en la desocupación y en la pobreza, aunque a ritmos diferenciales y manteniéndose importantes niveles de precarización laboral.

En esta etapa, denominada inicialmente de “recuperación económica”, y a partir del primer semestre del 2005 de “crecimiento económico”, dado que se superaron los valores del PIB correspondientes a los inicios de la recesión en 1998, el sector industrial del Gran La Plata presentó indicios de recuperación acompañando las tendencias a escala nacional.¹² Asimismo, las distintas indus-

11 Se consideran “usos tolerados” a aquellos existentes con anterioridad a la entrada en vigencia de la presente norma y habilitados por autoridad competente, pero que, según la actual normativa, no están permitidos.

12 Las cifras preliminares arrojadas por el Censo Nacional Económico 2004/2005 estarían evidenciando que la región participa de la recuperación de la actividad industrial a escala nacional ya que los tres partidos

trias de la región han coincidido en dinámicas de crecimiento: las exportadoras como YPF fueron beneficiadas por la devaluación y por el sostenimiento del tipo de cambio; SIDERAR se benefició con el crecimiento del consumo interno –en particular de la industria automotriz–; Astilleros Río Santiago creció gracias a los convenios de construcción naval firmados con Venezuela. En el conjunto de las PYMES se observan mejoras dadas por la recuperación del mercado interno, si bien se han hecho notar las dificultades de financiamiento, el incremento de los costos internos y las problemáticas derivadas de la saturación del parque energético. Esta dinámica alcanzó también a la CUPP, la que, una vez lograda la compra de la empresa, orientó sus esfuerzos a recuperar la posición en el mercado y a enfrentar problemáticas similares a las que afectan al conjunto de las PYMES industriales.

En el Gran La Plata la CUPP es la única empresa recuperada que en un período de cuatro años se transforma en dueña de la fábrica. Ha construido una trayectoria con rasgos comunes a la mayoría de las fábricas recuperadas: ante el vaciamiento y quiebre de la empresa, algunos obreros se negaron a abandonar el establecimiento en el momento del cierre, como defensa de la fuente de trabajo y como estrategia ante la desocupación estructural. La toma de la fábrica fue pacífica, con una importante repercusión periodística local y con la intervención y el apoyo de las familias, de los vecinos del barrio, de otras empresas recuperadas y de diferentes organismos del Estado provincial y municipal. Los pasos siguientes fueron la formación de la cooperativa y el pedido de expropiación legislativa. Y la ausencia de graves conflictos, tales como el desalojo y la represión policial, fueron condiciones que facilitaron la reapertura de la empresa por los trabajadores, después de haber permanecido cerrada durante seis meses.

En cuanto a la autogestión, los integrantes de la CUPP manifiestan que es un proceso de construcción y de aprendizaje de las formas cooperativas de trabajo: mantener el proyecto económico, consolidar la continuidad operativa de la empresa, sostener y ampliar la capacidad de producir, lograr una mayor consolidación de la acción colectiva, participativa y solidaria de los socios, entre otros aspectos. Es un proceso que tensiona permanentemente las formas organizativas y productivas democráticas y horizontales con las formas y prácticas de la empresa capitalista, por lo que es inevitable el surgimiento de planteos que, en la actual etapa de consolidación de la CUPP, están más próximos a las de los pequeños y medianos empresarios.

muestran incrementos en la cantidad de establecimientos: comparado con el Censo 1994, Ensenada pasa de 64 establecimientos a 82, Berisso de 109 a 193 y La Plata de 903 a 1.101. De este modo, el Gran La Plata en su conjunto suma 1.376 establecimientos, de los cuales 182 iniciaron su actividad a partir de 2005. De acuerdo con estos datos de cantidad de establecimientos, el Gran La Plata aún se haya por debajo de los 1.426 registrados en el Censo Nacional de 1974.

BIBLIOGRAFÍA

ADRIANI, LUIS y MARÍA JOSEFA SUÁREZ (2003), “Transformaciones en el mercado de trabajo del Gran La Plata en el contexto del régimen de convertibilidad y su crisis”, en PATRICIA PINTOS (comp.), *Pensar La Plata. Políticas públicas, sociedad y territorio en la década de los noventa*, La Plata, Ediciones Al Margen, pp. 279-296.

AZPIAZU, DANIEL (2003), *Las privatizaciones en Argentina. Diagnósticos y propuestas para una mayor competitividad y equidad social*, Buenos Aires, CIEPP, Miño y Dávila.

ARTURI, DIEGO (2007), “Factores territoriales y desempeños de las micro y pequeñas empresas industriales. Un abordaje desde las dinámicas de proximidad”, en *Geograficando*, n° 3, La Plata, UNLP.

BRIANO, LUIS E., FEDERICO FRITZSCHIE y MARCELA VIO (2003), “El lugar de la industria. Los parques industriales en la reestructuración productiva y territorial de la Región Metropolitana de Buenos Aires”, en *EURE*, n° 86, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, pp. 25-45.

CENTRO DE ESTUDIOS BONAERENSES (2005), *Región La Plata: potencialidades, desarrollo endógeno y factores de atractividad territorial*, La Plata, CEB.

FAJN, GABRIEL (coord.) (2004), *Fábricas y empresas recuperadas. Protesta social, autogestión y rupturas en la subjetividad*, Buenos Aires, Centro Cultural de la Cooperación, Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos.

FRASSA, JULIANA (2007), “Respuestas laborales y empresariales frente a la implementación de un nuevo modelo de desarrollo económico. El caso del Astillero Río Santiago en los años 90”, en *Actas V Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo*, Montevideo.

FRITZSCHE, FEDERICO y MARCELA VIO (2002), “Cambios y enfoques en las pautas de localización industrial en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Sus efectos sobre las PYMES”, *Documento de Trabajo, N° 2*, Laboratorio de Investigación sobre Tecnología, Trabajo, Empresa y Competitividad (LITTEC), Universidad Nacional de General Sarmiento. Documento disponible en <http://www.littec.ungs.edu.ar/>

GAMBINA, JULIO, MARIO RACKET, JAVIER ECHAIDE y GABRIELA ROFFINELLI (2006), “Las resistencias latinoamericanas del siglo XXI. Empresas recuperadas en Argentina”, en ANA ESTHER CECENA, *Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 285-306.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS y CENSOS (INDEC), *Encuesta Permanente de Hogares. Ondas 1998 /2007*, Argentina, Ministerio de Economía.

-----, *Censos Nacionales de Población Hogares y Vivienda*, Argentina, Ministerio de Economía.

-----, *Censos Nacionales Económicos 1974, 1985 y 1994*, Argentina, Ministerio de Economía.

KOSACOFF, BERNARDO (1993), "La industria argentina: un proceso de re-estructuración desarticulada", en BERNARDO KOSACOFF, LUIS BECCARIA, GABRIEL BEZCHINSKY, ROBERTO BISANG, DANIEL CHUDNOVSKY, FRANCISCO GATTO y JORGE KATZ, *El desafío de la competitividad*, Buenos Aires, CEPAL/ Alianza.

----- (1998), "Estrategias empresariales y ajuste industrial", en BERNARDO KOSACOFF, ERNESTO DAL BO y FERNANDO PORTA, *Estrategias empresariales en tiempos de cambio*, Buenos Aires, CEPAL/UNQUI, pp. 23-33.

MINISTERIO DE ECONOMÍA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA (2007), *Argentina. Indicadores económicos*, Buenos Aires. Disponible en www.mecon.gov.ar

MOVIMIENTO NACIONAL DE EMPRESAS RECUPERADAS (MNER) (2005). Disponible en <http://www.fabricasrecuperadas.org.ar>

MUÑIZ TERRA, LETICIA (2007), "Caminos truncados: un estudio de las consecuencias de la privatización de YPF en las trayectorias laborales de los trabajadores petroleros", tesis de Maestría Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

OBSERVATORIO PYME (2007), *Informe Regional del Observatorio PYME Regional Este de la Provincia de Buenos Aires. Industria Manufacturera. Año 2006*, Buenos Aires, Fundación Observatorio PYME.

DIRECCIÓN PROVINCIAL DE DESARROLLO Y PROMOCIÓN INDUSTRIAL, *Informes por Partido*, Provincia de Buenos Aires.

REBÓN, JULIÁN (2004), *Desobedeciendo al desempleo. La experiencia de las Empresas Recuperadas*, Buenos Aires, Ediciones Picaso/La Rosa Blindada.

REBÓN, JULIÁN e IGNACIO SAAVEDRA (2006), *Empresas recuperadas. La autogestión de los trabajadores*, Buenos Aires, Capital Intelectual, Colección Claves para Todos.

ROFMAN, ALEJANDRO (1997), *Convertibilidad y desocupación en la Argentina de los '90. Análisis de una relación inseparable*, Buenos Aires, CEUR-CEB-CBC Universidad de Buenos Aires.

----- (1999), *Desarrollo Regional y exclusión social. Transformaciones y crisis en la Argentina Contemporánea*, Buenos Aires, Amorrortu Editores.

ROFMAN, ALEJANDRO y OTROS (2003), "Experiencias autogestionarias en un marco de crisis económico-social inédita: Las Empresas Recuperadas", en el VI Congreso Nacional de Estudios del Trabajo "Los trabajadores y el trabajo en la crisis", ASET, Buenos Aires. Disponible en: <http://www.aset.org.ar/congresos/6/archivosPDF/grupoTematico02>

SALVIA, AGUSTÍN (1999), "Sectores que ganan, sociedades que pierden. Procesos y balance general", en AGUSTÍN SALVIA (comp.), *La Patagonia de los no-*

venta. *Sectores que ganan, sociedades que pierden*, Buenos Aires, La Colmena, pp. 3-26.

SANTOS, MILTON (1996), *Metamorfosis del espacio habitado*, Barcelona, Oikos Tau.

SCHORR, MARTÍN (2004), *Industria y Nación. Poder económico, neoliberalismo y alternativas de reindustrialización en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, Ensayo Edhasa.

SUBSECRETARÍA DE ASUNTOS MUNICIPALES E INSTITUCIONALES DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, *Región Capital de la Provincia de Buenos Aires. Síntesis ejecutiva*. Documento disponible en: www.gob.gba.gov.ar/cdi/

SVAMPA, MARISTELA (2005), *La sociedad excluyente. La argentina bajo el signo del neoliberalismo*, Buenos Aires, Taurus.

UNIÓN PAPELERA PLATENSE COOPERATIVA DE TRABAJO LTDA. (2005), *Recuperar para Crecer*, año 1, n° 0, La Plata.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE BUENOS AIRES (2003), *1° Informe del Relevamiento de Empresas Recuperadas en Argentina*, Buenos Aires, Programa Facultad Abierta, Secretaría de Extensión Universitaria, Facultad de Filosofía y Letras.

RESUMEN

En el Gran La Plata las políticas económicas implementadas durante el régimen de convertibilidad profundizaron la desindustrialización y reestructuración de los años 70 y provocaron un achicamiento general del sector industrial y una fuerte expulsión de mano de obra y precarización laboral. La recesión y crisis del régimen de convertibilidad incrementaron el deterioro de la actividad económica y el quiebre de empresas, ante lo cual trabajadores de algunas industrias de la región decidieron impedir el cierre de las mismas permaneciendo en los establecimientos para evitar el desempleo. La situación más significativa es la de la actual Cooperativa Unión Papelera Platense la que, una vez lograda la compra de la empresa luego de su recuperación, orientó su estrategia hacia su consolidación y a enfrentar las problemáticas que afectan al conjunto de las pymes industriales: sostenimiento en el mercado, dificultades de financiamiento, incremento de los costos internos.

ABSTRACT

In the region of the Great La Plata the economic policies implemented during the convertibility plan deepened the already going process of deindustrialization and restructuring initiated of the 1970s, and produced new economic changes such as the downsizing of the industrial activity, the expulsion of an increased amounts of labor force, and the precarization of working conditions. Later recession and the collapse of convertibility policies increased the decline of the economic activity as well as the number of business bankruptcies.

In order to face this situation, workers decided to remain in the working place as a way to prevent factory closings and preserve their jobs. The Cooperative Union Papelera Platense is the most significant of their experiences in the region. In this case, after "recovering" the company, workers even achieved to purchase it. They also oriented their entrepreneurial strategies towards the economic consolidation of the business and to confront general problems affecting small and middle-size companies: how to remain competitive, financial difficulties and increased internal costs.

PALABRAS CLAVE

GRAN LA PLATA
DESINDUSTRIALIZACIÓN
REESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA
CRISIS
FÁBRICA RECUPERADA

KEY WORDS

GREAT LA PLATA
DEINDUSTRIALIZATION
RESTRUCTURING OF PRODUCTION
CRISIS
RECOVERED FACTORY